

Grimaldi, Nicolás

Análisis comparativo de las corporaciones empresariales argentinas y venezolanas entre el 2002 y el 2006

VIII Jornadas de Sociología de la UNLP

3 al 5 de diciembre de 2014

Cita sugerida:

Grimaldi, N. (2014). Análisis comparativo de las corporaciones empresariales argentinas y venezolanas entre el 2002 y el 2006. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4722/ev.4722.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

Análisis comparativo de las corporaciones empresariales argentinas y venezolanas entre el 2002 y el 2006

Nicolás Grimaldi

Instituto de Investigaciones en Historia y Ciencias Sociales (IdIHCS)

nico.boedo@gmail.com

Resumen

Tanto Argentina como Venezuela son países receptores de grandes magnitudes de renta diferencial. En el caso de la Argentina, se trata de renta agraria originada por los altos precios de la soja. En el caso venezolano, encontramos grandes ingresos de renta producto de los precios petroleros. En ambos casos, esas magnitudes de renta son transferidas a diferentes sectores económicos. Uno de ellos es el sector empresarial, que se ve beneficiado por diferentes vías de transferencias como pueden ser subsidios, la sobrevaluación de la moneda, créditos, etc. Es por ello, que analizaremos cuales han sido las posiciones, estrategias y acciones de las entidades empresariales en ambos países, con el fin de reconstruir como han sido los intentos de apropiación de dicha renta, por parte de este sector en particular. Para lograr nuestro objetivo, utilizaremos como observables a FEDECAMARAS, para el caso venezolano, y la Unión Industrial Argentina, para el caso argentino.

Estado de la cuestión

En los últimos años, tanto Argentina como Venezuela, han montado su aparato estatal y productivo sobre la base de grandes magnitudes de renta. Como dijimos, en el caso Argentino, se trata de renta agraria proveniente de los altos precios de la soja. En el caso Venezolano, se trata de ingresos provenientes del precio del petróleo.

Para la Argentina, la existencia de dicha renta ha significado un mecanismo de compensación para la baja productividad de su industria. Esta disputa por la apropiación de renta, alcanzó su punto máximo en el 2008, con el conflicto entre los sectores agrarios y el Gobierno (Sartelli, 2008).¹ En aquél momento, existió una comunión entre

¹Sartelli, Eduardo: *Patrones en la ruta: el conflicto agrario y los enfrentamientos en el seno de la burguesía, marzo-julio de 2008*. Ediciones RyR, 2008.

las grandes corporaciones agrarias, como la SRA, y las que nuclean a productores más pequeños, como la FAA. Este hecho, causó gran estupor entre los intelectuales de la materia, a los cuáles dicha confluencia les pareció un fenómeno nuevo (Basualdo, Arceo y Arceo, 2009).

En relación al empresariado en general, se ha hecho hincapié en la existencia de cierta heterogeneidad en su conformación, lo que explicaría la existencia de varias entidades empresariales, originando intereses particulares (Lissin, 2008). Esto también se expresaría en una heterogeneidad de sus acciones (Beltrán, 2006; Viguera, 1998; Sidicaro 2001, 2002). Sin embargo, la supuesta existencia de diferentes incentivos, llevó a los empresarios a organizarse, a pesar de su heterogeneidad (Acuña, 1995). De esta manera, a pesar de esta supuesta heterogeneidad, los empresarios habrían logrado construir cierta homogeneidad, que le permitió definir salidas para la crisis Argentina (Lissin, 2008). Otros análisis, han abordado la influencia que la UIA y la SRA han tenido para definir la política internacional del kirchnerismo (Kan, 2013; Katz, 2006). Algunos trabajos se han dedicado a analizar los conflictos interburgueses (Bonnet, 2012; Bonnet y Piva, 2009). Por otro lado, aparecen trabajos que buscan estudiar la conformación de la alianza entre la UIA y otra entidad agraria como CRA, en la conformación del Grupo Productivo (Dossi, 2007).

Por el lado de las corporaciones venezolanas, los estudios sobre las corporaciones empresariales en Venezuela suelen concentrarse en la relación entre los empresarios, el Estado y los sindicatos –en algunos casos- utilizando como observable las discusiones salariales (Chirinos Portillo, Lisbeth; Villasmil Espinoza, Jorge, 2010). Este tipo de estudios, también se llevaron a cabo para buscar avances y retrocesos en relación a décadas anteriores (De Govea, 2001). Otros, hacen hincapié en el agotamiento del modelo “semicorporativo”, a partir de la prioridad que da el Estado a empresas particulares por sobre las entidades empresariales (Arenas, 2004).

Sobre FEDECAMARAS, encontramos que los principales trabajos se centraron en su accionar durante los años de gobierno chavista. Así es como encontramos análisis respecto al paro realizado por la CTV y FEDECAMARAS de diciembre del 2001, donde se produjo la construcción de una alianza opositora al chavismo (Lander, 2004; Lander y Navarrete, 2009). Algunos trabajos sostienen que elección de Chávez por el capital extranjero en lugar del capital nacional, ha perjudicado a éste último, o sea FEDECAMARAS (Parker, 2003). De manera contradictoria con esta última hipótesis, existen trabajos que plantean una ligazón entre FEDECAMARAS y el capital extranjero

(Lacabana, 2006; Lucena, 2003). Otra hipótesis recurrente es que Chávez, ante la ruptura con FEDECAMARAS post golpe de Estado, se habría inclinado por pequeños y medianos empresarios a partir de la puesta en práctica de Empresas de Producción Social (EPS) y, finalmente, del conjunto denominado “Empresas Socialistas” (Hintze, 2010; Azzellini, 2010). Algunos trabajos, plantean que entidades como EMPREVEN o Confagán, fueron creadas con el fin de asegurar la lealtad al oficialismo (Arenas, 2009). Sin embargo, algunos autores plantean que lo que fracasó en realidad fue el intento, por parte de FEDECAMARAS y corporaciones empresariales, de cooptar al Gobierno (Cáceres, Valladares y Cáceres, 2007). Como ha sucedido con algunos estudios sobre las entidades empresariales argentinas y la política internacional del Gobierno, para Venezuela también se han entablado diferencias desde su posición respecto al ingreso al MERCOSUR (Romero, 2009).

Como vemos, nuestra propuesta de investigación posee la novedad de realizar una comparación entre las corporaciones empresariales de dos países que poseen una estructura económica con ciertas similitudes, como hemos dicho, ambas economías se sostienen sobre grandes magnitudes de renta diferencial. Por otra parte, la comparación entre las corporaciones, se realiza en el período de formación de los regímenes de ambos países, por lo cual podremos observar cuales fueron las posiciones de estas corporaciones, en el inicio de los regímenes que durarían más de diez años en el poder.

FEDECAMARAS, del golpe al diálogo

Para comenzar, observaremos a una de las principales corporaciones empresariales de Venezuela, para determinar cuáles han sido sus actuaciones y dirigentes durante el período analizado. Estamos hablando de FEDECAMARAS. En principio, encontramos que en los primeros años que intenta abarcar este artículo, la corporación participó del golpe de Estado de abril del 2002, así como también del *lock out* petrolero de finales del 2002 y principios del 2003. En aquél entonces, la entidad era presidida por Pedro Carmona Estanga, quien poseía una extensa trayectoria como miembro de la dirección de una buena cantidad de empresas importantes. Así es que fue miembro de las Juntas Directivas de Industrias Venoso C.A. y del Comité Asesor de la misma; Venoso Petroleum Corporation; Promotora Venoso C.A. Sivena; Polipropileno de Venezuela S.A. (Propilven); Productos Halogenos C.A. (Copalven); Aditivos Orinoco C.A. (Adinoco) y Venoso Training Company. Como parte de su labor gremial, formo parte de

la Junta Directiva de la Asociación Latinoamericana de Industriales (AILA); Asociación Petroquímica Latinoamericana (APLA); Consejo Empresarial Venezuela-Estados Unidos (CEVEU) y el Foro sobre Integración y Comercio Exterior (FICI). Fue Vicepresidente de la Asociación Venezolana de Exportadores (AVEX) entre 1987 y 1989, y fue miembro de su Consejo Consultivo. También se desempeñó como Presidente de la Cámara de Comercio e Integración Venezolano-Colombiana, CAVECOL; y de la Asociación Venezolana de la Industria Química y Petroquímica (Asoquim) de la que también fue su Vicepresidente, Tesorero y Director. También fue Segundo Vicepresidente y luego Presidente de la Confederación Venezolana de Industriales. Fue miembro de la Comisión Tripartida para la reforma de la Ley Orgánica del Trabajo y del Sistema de Seguridad Social entre 1997 y 1999, y de varias Comisiones de FEDECÁMARAS. En 1997, ingreso como Director en FEDECAMARAS, dos años más tarde sería elegido Primer Vicepresidente y en el 2001, se alzaría con la presidencia de la entidad.² Como podemos observar, se trata de un cuadro de importante del empresariado venezolano, que ha sabido desempeñarse en las ramas del petróleo y el comercio, como el grueso de los empresarios Venezolanos. En lo que respecta al golpe de Estado del 2002, orquestado y dirigido por FEDECAMARAS, encontramos un documento anterior a esa fecha que muestra la planificación del Gobierno que intentaban llevar adelante la CTV y FEDECAMARAS en conjunto, una vez derrocado Hugo Chávez. El encuentro se produce el día 5 de marzo del 2002, en la quinta La Esmeralda, ubicada al este de Caracas. Al encuentro, asistieron Jesús Urbietta, Director del Instituto Nacional de Estudios Sindicales; Carlos Ortega, Presidente de la CTV; Pedro Carmona Estanga, Presidente de FEDECAMARAS; y Luis Ugalde, representante de la Conferencia Episcopal Venezolana. Allí, se propuso formar un “Acuerdo Democrático”, que consistía en 10 puntos.³ Dicho acuerdo, servía como nacimiento de un nuevo pacto social, al sostener que “El incremento de la actividad empresarial a través de un plan de desarrollo productivo y su creciente competitividad en un mundo globalizado requieren de una concertación entre el capital y el trabajo”.⁴ En realidad, FEDECAMARAS y la CTV, habían comenzado a conforma una alianza social opositora desde el año 2001, cuando confluyeron en diferentes manifestaciones y acciones. Principalmente se destacan 3 acciones. En primera instancia, ubicamos el paro patronal del 10 de diciembre del 2001,

²Web oficial de FEDECAMARAS <http://goo.gl/pf089J>

³Agencia Venezolana de Noticias (AVN), martes 19 de noviembre de 2011

⁴TV Prensa 2000, martes 5 de marzo de 2002

convocado por FEDECAMARAS y apoyado por la CTV, del que formaron parte empresarios industriales, comerciales y propietarios de tierras. Este paro, era en rechazo a un paquete de 49 medidas legales dictadas por la Ley Habilitante.⁵ Entre estas medidas, se encontraba la Ley Orgánica de Hidrocarburos, que elevaba las regalías que debían pagar las transnacionales al Estado venezolano y ponía al Estado como el principal accionista de Petróleos de Venezuela (Pdvsa). Al mismo tiempo, estipulaba el incremento de un 30% para los tributos de las transnacionales por las actividades extractoras, y en 51%, como mínimo, la participación del Estado en las sociedades mixtas con empresas extrajeras. En ese paquete, también se encontraba la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario, que buscaba expropiar las tierras ociosas para volverlas productivas, y otra Ley que eliminaba la pesca de arrastre en busca de beneficiar a los pescadores artesanales. Otra manifestación de importancia para consumir esta alianza, se produjo el 23 de enero del 2002 desde la Plaza Morelos hasta la Plaza O'Leary, donde FEDECAMARAS, la CTV y los partidos políticos opositores, pedían la renuncia de Chávez.⁶ Finalmente, encontramos las movilizaciones del 27 de febrero del 2002, convocada por la CTV, y apoyada por FEDECAMARAS, hasta la Asamblea Nacional, proponiendo un referéndum consultivo y la eliminación del estatuto de la Función Pública.⁷ De esta forma, se llegó al 9 de abril, fecha en que la CTV convocó a un paro que fue apoyado por FEDECAMARAS, del que también participaron partidos políticos opositores. Ambas entidades decidieron extender el paro debido a que no se habían atendido los reclamos, centrados en los recientes cambios en la gerencia de PDVSA.⁸ Este proceso, termino de desarrollarse el 11 de abril cuando Chávez fue depuesto por las acciones de militares opositores, quedando Pedro Carmona Estanga como presidente. Su Gobierno duró apenas dos días y durante ese lapso no hubo miembros de la CTV en la lista de Gobierno de Carmona, lo que debilitaría la reciente alianza.⁹ Carmona termino siendo apresado y terminaría exiliándose en Colombia. Su reemplazante fue su Vicepresidente, Carlos Fernández, Presidente del "Grupo Empresarial Fernández" dedicado a la construcción, que también incursionó en el ramo de la educación y el transporte. Durante su gestión, en los días 3 y 5 de octubre, se celebró la LVIII

⁵Agencia Venezolana de Noticias (AVN), martes 19 de noviembre de 2011

⁶El Universal, miércoles 23 de enero de 2002

⁷Proceso, viernes 12 de abril de 2002

⁸Allan BREWE-CARIAS, *La crisis de la democracia venezolana, la Carta Democrática Interamericana y los sucesos de abril del 2002*, los libros de El Nacional, 2002, pp. 63-77

⁹Margarita LÓPEZ MAYA, "Venezuela 2001-2004; actores y estrategias", *Cuadernos del Cendes*, Venezuela, 2004, N°54, pp 105-130

Asamblea Anual de FEDECAMARAS en Barquisimeto. Allí, se firmó el documento titulado “La Carta de Barquisimeto. Compromiso de Solidaridad Productiva”.¹⁰ En dicho documento, la corporación hizo mella en la dependencia petrolera del Estado venezolano, que tenía precios muy volátiles, mientras que había utilizado formas clientelares para la distribución de estos ingresos. Para FEDECAMARAS, el Estado debía ser el principal distribuidor de renta para la construcción de infraestructura, el gasto en servicios públicos gratuitos ó de bajo costo, ampliar y garantizar el empleo a través de la burocracia estatal, generar políticas de incentivos, como créditos ventajosos, exoneraciones y subsidios.¹¹ El gran problema que iba a plantear aquí, era la supuesta disminución de la inversión privada como consecuencia de ciertos factores de la economía venezolana. Entre ellos, señalaba la merma en la disponibilidad de créditos para los sectores empresariales debido a la absorción de liquides que el Banco Central realizaba para afrontar el gasto público, la inestabilidad de la tasa de cambio, que también afecta a las inversiones extranjeras, y la inseguridad jurídica y social. Como puede verse aquí, la corporación ingresa en una disputa por la renta petrolera que estaba siendo absorbida por otros sectores a través del gasto público, el Banco Central, etc. Al mismo tiempo, realizaba un balance que reconocía el ascenso de la influencia de la clase obrera sobre el Gobierno, cuestión que era sumamente diferente a la de 1989, sosteniendo que se había instaurado la discusión política sobre la propiedad privada misma, lo que también aportaba a la reducción de la inversión privada. A raíz de este balance, planteaba propuestas y objetivos que la economía venezolana debía lograr. Allí sostenía que Venezuela debía pasar de una economía rentística, a una economía expansiva y productiva del petróleo, donde se produzca el ingreso del capital privado nacional e internacional a PDVSA, la utilización del petróleo como activo para cancelar pasivos del Estado, y alcanzar una mayor eficiencia petrolera mediante la reducción de costos. También, pedía por una mayor flexibilidad laboral que permita crear empleos temporales y la baja de los costos del despido como una forma de incentivar la inversión privada y su capacidad de reproducción.

En el 2003, asumió la presidencia de FEDECAMARAS la empresaria Albis Muñoz, proveniente de CANATAME, la Cámara Nacional de Talleres Mecánicos. Esta empresa salió al cruce del Gobierno ante la merma en la entrega de dólares, aunque ella con-

¹⁰FEDECAMARAS, *La carta de Barquisimeto*, <http://goo.gl/CkYGkW>

¹¹FEDECAMARAS, *La carta de Barquisimeto*, <http://goo.gl/CkYGkW>, p. 5

sideraba que existían cerca de 16 mil millones de dólares de reservas.¹² También, se quejó por las agresiones de ciertos sectores del Gobierno contra las empresas privadas y pedía mayores garantías de seguridad para que los empresarios inviertan en el país. La dirigente también se expresaba a favor de convocar a un referendo revocatorio, al que FEDECAMARAS apoyaría mediante donaciones materiales para la recolección de firmas de su convocatoria.¹³ Esto sirve como prueba del cambio de estrategia de la oposición que señalan algunos trabajos.¹⁴ Esta actitud de FEDECAMARAS, fue plasmada en la firma del acuerdo entre la oposición y el Gobierno ante la OEA, que contó con el apoyo de FEDECAMARAS, estableciendo el compromiso a llevar a cabo dicho referendo.¹⁵ El camino de la senda opositora, llevo a la entidad a apoyar el plan “Consenso País”, ideado por la Coordinara Democrática, antecesora directa de la MUD actual.¹⁶ En aquél documento, se pedía por la conformación de un nuevo Pacto Social, tal como había clamado en otros documentos, como los de la época del “puntofijismo”, durante el “caracazo”, o el propio 2002.¹⁷ En el documento “Consenso País”, también se clamaba por ampliar la seguridad jurídica sobre la propiedad. Al mismo tiempo, proponía aumentar la declaración de impuesto por fuera del petróleo, ampliando la base tributaria, mientras que se proponía la autonomía del Banco Central de Venezuela, sumado a un descenso del control y manipulación de cambio, ya sea para contener la inflación o para financiar el déficit interno mediante la devaluación. A esto, debía sumársele una política de financiamiento, ya sea para el capital nacional o para el capital internacional. Por otro lado, también sostenía que el Estado debía participar en la reactivación de la inversión privada, así como también en los programas sociales. En uno de sus puntos más importantes, este documento señala que se debe “Crear un fondo de capitalización de empresas, que permita, mediante el otorgamiento de créditos, recuperar a un gran número de unidades manufactureras viables y productivas, pero que han sido severamente afectadas por la profunda recesión de la economía. Al mismo tiempo, y como se detallará más adelante, la PyME será el estrato industrial prioritario para gozar de los beneficios del fondo de capitalización el cual, de acuerdo a la experiencia internacional, podría contar también con financiamiento multilateral”.¹⁸ También, se propone generar un

¹²El Universal, 9/4/2003

¹³El Salvado, 8/10/2003

¹⁴Maya, Margarita López: "Venezuela 2001-2004: actores y estrategias", en *Cuadernos del CENDES* 21.56, 2004, pp105-128.

¹⁵El Universo, 19/5/2003

¹⁶*Plan Consenso País*, Coordinadora Democrática, 4/03/2004

¹⁷Ver, por ejemplo, FEDECAMARAS, *El empresariado frente a la crisis*.

¹⁸*Plan Consenso País*, Coordinadora Democrática, 4/03/2004, pp. 25

mercado de capitales destinados a las PYME, así como facilitar la emisión de deuda por parte de estas industrias, generar incentivos a las exportaciones, transferir actividades al sector privado, promover el desarrollo industrial sobre la base de incorporación de tecnología, y la aplicación de un Plan de Rescate PYME a través de un Fondo de Capitalización de empresas, que permita la conformación de microempresas. Consideraba que las ramas que debían estimularse eran la rama de hidrocarburos, metalmecánica, construcción, forestal y agroindustria. Otra cuestión sobre la que haría mella este programa, es que sea el Estado Nacional el que se haga cargo de los subsidios de las tarifas energéticas y no las empresas proveedoras de ese servicio. Como puede observarse, FEDECAMARAS optó por alinearse con la oposición chavista, bajo un programa donde se sostenía la ampliación y mejoras del crédito para las PyME's, garantizar la inversión privada, tanto nacional como internacional, así como también hacer cargo al Estado de los subsidios energéticos. De cara al referendo revocatorio celebrado en el 2004, FEDECAMARAS sostenía que durante el Gobierno de Chávez, se habían cerrado más de 100 mil industrias manufactureras y se perdieron cerca de dos millones de puestos de trabajo. Sin embargo, una vez realizado el referendo que dio ganador a Chávez con un 59%, aunque fue desconocido por la Coordinadora Democrática, a la que adhería FEDECAMARAS, un 83% de los miembros de esta última, se expresó a favor de concurrir al diálogo con el Gobierno para entregarle sus propuestas, aunque su Presidenta, Albis Muñoz, sostuvo que el resultado era utilizado por el chavismo como un condicionante para diálogo.¹⁹

Ya en el año 2005, asumirá la presidencia el dirigente ganadero, José Luis Betancourt, quien proponía una relación mas dialoguista, con el Gobierno.²⁰ Esta posición, se materializó en la reunión realizada con el ejecutivo en febrero del 2006. Además del dirigente, participaron Noel Álvarez, de Consecomercio, Lorenzo Mendoza, de empresas Polar, y Alberto Vollmer, presidente ejecutivo de Ron Santa Teresa. También se concreto otra reunión con el Vicepresidente, José Vicente Rangél. En dichas reuniones, se discutieron temas relacionados con la inseguridad y con mejorar articulación entre el sector privado y el sector estatal.²¹ Sin embargo, para el 2006, se mostraba crítico del Gobierno, al sostener que las cifras oficiales mostraban un crecimiento inexistente en la economía nacional, y que estos números estaban basados

¹⁹ABC, 8/09/2004

²⁰Revista sobre relaciones laborales e industriales, N° 42, 2006, pp. 169

²¹El Universal, 18/02/2006 y 28/06/2006

en el abultado gasto público, y no en el progreso de la empresa privada. Al mismo tiempo, solicitó al Gobierno la disminución de las importaciones públicas que, según su parecer, beneficiaban a otras economías y no a Venezuela y sus empresas.²²

Todos unidos triunfaremos

A continuación, observaremos cuales han sido las principales posiciones la UIA durante el período analizado. En el Gobierno de Duhalde del año 2002, post crisis del 2001, el Ministerio de Producción estuvo a cargo de un hombre fuerte de la UIA, Ignacio de Mendiguren. En ese entonces, era uno de los aliados de Techint, y formaba parte del Grupo Productivo, compuesto por la UIA, la Cámara Argentina de la Construcción y CRA. Sus puntos cruciales a la hora de asumir fueron la competitividad, las Pyme, las inversiones, las economías regionales, la recapitalización de las unidades productivas y el comercio exterior, es decir se dirigía en la búsqueda de recomponer su acumulación. De esa manera, propuso “defender lo nacional” a partir de revisar los precios de los insumos y servicios, suspender ejecuciones legales y financieras por 180 días, y la creación a futuro de un Banco Nacional de Desarrollo.²³ Al asumir, una de sus principales preocupaciones fue defender la medida de la devaluación, para ello, se reunió, junto al Presidente Duhalde, con otros empresarios para solicitarles su apoyo y que se comprometan a elevar los precios de aquellos productos que tengan componentes importados.²⁴ Podemos ver también como, en el proyecto de la UIA, estaba la búsqueda de apropiarse de renta para superar su baja productividad. La CRA formaba parte del Grupo Productivo junto a la UIA, por ello está última priorizaba cargar con retenciones al sector petrolero, por eso tanto Duhalde como la UIA se comprometieron a que el sector agrario estaría libre de retenciones.²⁵

En enero del 2003, se ponía en marcha la Comisión Asesora Honoraria que controlaría el programa “Compre Trabajo Argentino” que priorizaba las empresas nacionales para las licitaciones estatales y de las concesionarias. De dicha comisión, participaron representantes de Unión Industrial Argentina (UIA), la Cámara Argentina de la Construcción (CAC), la Unión Argentina de Proveedores del Estado (UAPE) y la Asociación de Empresas de Servicios Públicos Argentinos (Adespa).²⁶ En ese mismo

²²Entorno empresarial, 01/04/2006

²³La Nación, 04/04/2002

²⁴La Nación. 05/01/2002

²⁵La Nación, 07/02/2002

²⁶La Nación, 31/01/2003

año, comenzaba a darse un reclamo que, junto al reclamo por la ley laboral, serían uno de los reclamos centrales de la entidad. Así fue que la dirigencia de aquél entonces, se reunió con el Ministro Roberto Lavagna y ambos coincidieron en sostener el valor del dólar que se ubicaba en los \$2,63.²⁷ En una sintonía similar, se expresó el candidato a Presidente, Néstor Kirchner, quien, según el Presidente de la UIA, Héctor Massuh, existían coincidencias entre el proyecto económico de Néstor Kirchner y la corporación empresaria.²⁸

Sin embargo, por aquellos años, la UIA comenzaba una importante disputa interna por la sucesión de Massuh. Hacia el interior de la entidad, aparecían dos corrientes, el Movimiento Industrial Nacional, por un lado, y el Movimiento Industrial Argentino, por el otro. En el MIA, era mayor la influencia de la rama alimenticia, mientras que en el MIN confluían las empresas industriales lideradas por Techint y un grupo de Pymes más pequeñas. Ambas corrientes, se alternaban en la dirección de la entidad y era el turno del MIA para imponer su candidato. Esta corriente se había inclinado por Alberto Álvarez Gaiani, titular de la Coordinadora de las Industrias de Productos Alimenticios (Copal), mientras que el MIN no tenía una oposición homogénea respecto a la candidatura de Gaiani. La oposición a este último era comandada por Paolo Rocca y Sergio Enaudi de Techint. Sin embargo, la posición del MIN no era homogénea, incluso el propio Massuh, integrante de esta corriente, se enfrentó a Techint, ya que consideraba que lo correcto era que Gaiani asumiese la presidencia luego de su salida. Como alternativa, Techint estudiaba candidaturas como las de Juan Forn, Gerente General de Molinos Río de la Plata, así como también los nombres de Oscar Vignart, titular de la química Dow Chemical, y Horacio Rodríguez Larreta, del sector petroquímico. Fue por este motivo que el MIN realizó una reunión de comisión interna para dar una definición respecto a la candidatura de Gaiani. La votación derivó en un empate, donde la decisión final de apoyar la candidatura del empresario alimenticio, fue tomada por el titular del movimiento, y prosecretario de la Copal, Federico Nicholson, quien votó a favor de respetar la alternancia en el poder y apoyar la candidatura de Gaiani.²⁹ Sin embargo, algunas entidades se expresaron contrarias a esta resolución y enviaron una carta solicitando la anulación de esa votación y convocar a una Asamblea de todos los miembros del movimiento para definir los pasos a seguir. Esta carta, se encontraba firmada por la Asociación de Industriales Metalúrgicos de la República Argentina, la

²⁷La Nación, 11/02/2003

²⁸La Nación, 12/02/2003

²⁹La Nación, 19/03/2003

Cámara de Fabricantes de Bicicletas, la de la industria del juguete y la maderera, la Unión de la Industria de la Alimentación, los industriales siderúrgicos, los navales, los pesqueros y los avícolas, entre otras.³⁰ Esta propuesta de dar marcha atrás con la votación, termino triunfando y el MIN emitió un comunicado sosteniendo que "La comisión directiva del MIN resolvió por unanimidad en la fecha dejar en libertad de acción a sus asociados para votar individualmente según su conciencia en las próximas elecciones de la UIA".³¹ Mientras el MIN resolvía sus cuestiones internas, el MIA oficializó su lista llamada "lista unidad", compuesta por Federico Nicholson (sector azucarero); Cristiano Ratazzi (Fiat); Héctor Massuh (industria papelera); Hugo D'Alessandro (Arcor); Héctor Méndez (plásticos); Oscar Vignart (Dow Química); Juan Carlos Sacco (gráficos); Hernán López Bernabó (laboratorios); Juan Moravek (regional patagónica); Daniel Funes de Rioja (ciudad de Buenos Aires); Jorge Sorabilla (La Rioja); Martín Dedeu (mineros); Juan Manuel Forn (Molinos); Miguel Altuna (Sancor); Luis González Esteves (tabaco); Luis María Blaquier (Ledesma), y Jorge Varparonian (textiles). En esta lista, aparecen representantes de la corriente del MIN como son los casos de Nicholson, Massuh, Dedeu y Blaquier, así como también los mencionados Vignart y Forn, que figuraba como candidatos potenciales sugeridos por el MIN. Finalmente, el sector que no apoyó esta lista, lanzó su propuesta para conducir la entidad empresarial, donde sostenían que la inversión productiva debía ser una política de Estado. Esta propuesta estaba apoyada por Paolo Rocca (presidente y CEO de la Organización Techint), Arturo Acevedo (presidente de Acindar), Sergio Bakchellian (Gatic), Osvaldo Rial (presidente de la Unión Industrial de la provincia de Buenos Aires), Carlos Bueno (titular de la Cámara de la Industria del Calzado), Francisco Lamanna (Cámara de Industria y Comercio de La Matanza), Manfredo Arbeit (presidente de la Asociación de Industrias Metalúrgicas), Juan Carlos Lascurain (M. Royo y vicepresidente Pimi de la UIA), Domingo Loiácono (Unión Industrial de La Matanza), Mauricio Naiberger (Cámara de la Industria Argentina de la Indumentaria), Carlos Poggi (Cámara de Comercio e Industria de Pilar), Juan Quetglas (Unión Industrial de Avellaneda), Osvaldo Gilges (presidente de la Federación Empresarial de La Matanza), Julián Rooney (Minera Alumbreira), Miguel Schiariti (titular de la Cámara de Industria y Comercio de Carnes), Walter Bergalli (Klaukol), Carlos Aníbal Dominella (Corporación de Comercio e Industria de Bahía Blanca), José Forgione (Los

³⁰La Nación, 21/03/2003

³¹La Nación, 22/03/2003

Cinco Hipanos SA), Horacio Martínez (Federación de la Industria Naval) y Mario Frigerio (Cámara del Software).³² Esta fracción, oficializó su lista con Guillermo Gotelli, ex Alpargatas, como candidato a Presidente, acompañado por el presidente de la Asociación de Industriales Metalúrgicos de la República Argentina (Adimra), Juan Carlos Lascurain; el director de Relaciones Externas de Techint, Luis Betnaza, y por distintos representantes de pequeñas y medianas empresas (Pyme), como José Luis Basso (Basso SA), Aldo Espósito (Antonio Espósito SA), Mario Fridman (Centro Integral del Pallets) e Higinio Ridolfi (Micromecánica SA), entre otros.³³ Finalmente, el candidato del MIA, se terminó imponiendo por 142 votos a 73, y Gaiani asumió como presidente.

Con las elecciones de la UIA realizadas, comenzó un proceso donde la entidad presionaba por aumentar la productividad de la industria. Forn, de la industria alimenticia Molinos, sostuvo que “Estamos llenos de esperanzas con esta nueva etapa, pero se debe cumplir con una agenda de temas gordos, como el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), la recuperación de la banca, la reestructuración de la deuda y la reforma fiscal”. Gaiani, por su parte, cuestionaba la debilidad del mercado interno, la sobrevaluación del peso, es decir exigía una mayor devaluación, y la falta de crédito. Otras empresas, levantaban quejas que estaban orientadas hacia el sistema tributario, como las realizadas por Nicholson y por Bartusch, de la PYME frutícola La Deliciosa. La UIA, también cuestiona oficialmente la medida del Gobierno de subir de \$200 a \$300 el salario mínimo, lo que implicaría un aumento muy elevado de los costos de producción de los empresarios.³⁴ A raíz de este pequeño distanciamiento entre la conducción de la UIA y el Gobierno, los Industriales, línea opositora a la conducción de la UIA que organizó lo que había quedado del MIN, comenzó a entablar mejores relaciones con el Gobierno. Esta fracción interna de la UIA, por entonces dirigida por Techint, convocó al “I Encuentro Federal de Industriales de la Región NEA” al que asistió el propio Kirchner, junto a 25 funcionarios como De Vido, Martín Redrado, secretario de Relaciones Económicas Internacionales, y el secretario de Industria, Alberto Dumont. Por parte del empresariado, asistieron Paolo Rocca (máxima autoridad del grupo Techint), Luis Ureta Sáenz Peña (Peugeot Citro'n), Gotelli, Rial, el yerbatero Adolfo Navajas Artaza, José Luis Basso (Válvulas 3b), Aldo Karagozian (Fundación Pro-Tejer) y el ex ministro de la Producción José Ignacio de Mendiguren. Sin embargo,

³²La Nación, 29/03/2003

³³La Nación, 03/04/2003

³⁴La Nación, 18/07/2003

Kirchner asistió también al acto de la conducción de la UIA, en el marco del Día de la Industria. El oficialismo de la UIA, comenzaba a hacer un mayor hincapié en la necesidad de reabrir el acceso al crédito, reclamo que se daba en el marco de la reestructuración de la deuda y acuerdos con el FMI y el BM, que sería celebrados por los empresarios.

En esta coyuntura, se celebró la 9° Conferencia Industrial Argentina, bajo el lema de “Argentina ante una gran oportunidad: El desarrollo integrador Reflexiones desde la industria para gestar un país cohesionado, equitativo y moderno”.³⁵ En dicha Conferencia, se realizó un enfatizado reclamo contra la protesta piquetera, donde su presidente sostuvo que “comienzan a adquirir caracteres violentos e intimidatorios”. Coincidiendo con lo expuesto por el Ministro Tomada en su discurso durante la Conferencia, el Presidente de la UIA sostuvo que se debe “transformar los planes de ayuda social en herramientas que estimulen la creación de puestos de trabajo permanente”. También se reclamó por modificar la legislación laboral, terminando con la doble indemnización, y por la aplicación de una política energética que evite los cortes y los aumentos en las tarifas. A pesar de la invitación, Kirchner no asistió al cierre de la Conferencia, algo que era visto por la entidad como una reivindicación frente a los Industriales.

El año 2004 comenzaba con un principio de acuerdo entre los dos sectores de la UIA. Ambas líneas acordaron la conformación de un grupo de trabajo, coordinado por Oscar Vignart, secretario de la UIA, que estaba conformado por miembros de ambas corrientes. Por una lado, aparecían Juan Manuel Forn, Héctor Massuh, Héctor Méndez, Juan Moravek, Federico Nicholson, Cristiano Rattazzi y Juan Carlos Sacco, como parte de la lista oficialista Celeste y Blanca. Por el lado del grupo de los Industriales, aparecían Guillermo Gotelli, José Luis Basso, Ricardo Khayat, Juan Carlos Lascurain, José Ignacio de Mendiguren, Guillermo Moretti y Osvaldo Rial. Sin embargo, ambas listas se enfrentarían de nuevo en elecciones, a raíz de no alcanzar un acuerdo sobre la renovación de los cargos de la Junta Directiva y el Comité de encuadramiento.

En la última Conferencia, observamos como uno de los reclamos era sobre la energía. En un comunicado titulado “Parar la industria es parar el país”, la entidad consideraba que existía una crisis energética y “la prioridad en la asignación de un recurso escaso y crítico como el gas la debe tener la producción, para no poner en riesgo el ritmo de la

³⁵9° Conferencia Industrial Argentina - "Argentina ante una oportunidad: el desarrollo integrador", 2, 3 y 4 de diciembre del 2003

reactivación económica y del crecimiento del empleo”.³⁶ En el mismo comunicado, podía leerse que la corporación creía necesario reemplazar la generación de energía eléctrica del gas natural por el fuel oil durante el período de emergencia; crear un fondo de emergencia que ayude a solventar los costos, constituido por el sector industrial, el sector del GNC y los de mayor consumo domiciliario; aumentar los precios del consumo domiciliario que excedan el 80% del consumo promedio. Este comunicado fue elaborado de manera conjunta por ambas listas.

Casi al unísono del conflicto por la energía, la entidad sufría por una baja en la cotización del dólar que, luego de ocho meses, había llegado a \$2.83. Capisano, Vicepresidente Pyme de la UIA, sostuvo que de seguir así, se llegaría a los niveles de la convertibilidad. Por su parte, la línea de los Industriales, saludaba la “reconstrucción del empresariado nacional” realizada por el Gobierno, y planteaba la necesidad de dar una apertura del crédito, y una reforma tributaria. Estos pedidos, eran realizados por Luis Paganí, Presidente de Arcor y de la Asociación Empresarial Argentina, y De Mendiguren, dos dirigentes de peso de la línea de los Industriales. La importación de energía que se aumentó por aquél entonces, lo que implicaría un encarecimiento de la misma, sumado a la caída del precio del dólar, lo que implicaba un encarecimiento de los salarios en comparación de los salarios internacionales, implicaban una pérdida de competitividad para la industria local. Ante esta situación, el tema de disminuir los costos y flexibilizar aún más las relaciones laborales, fue un eje importante de la intervención de la UIA por aquellos años, de ambas corrientes. En ese sentido, Gaiani solicitó que se modifique la ley que estipula rebaja en las contribuciones sociales para solo para empresas de menos de 80 empleados, y se amplíe la cantidad industrias beneficiadas.³⁷ Al mismo tiempo, se expresaban en contra de la legislación que permitía la doble indemnización para despidos injustificados, considerando que no aportaba a la disminución de costos impulsada por el empresariado. A raíz de la pelea por modificar esta Ley, y por el inicio de las discusiones salariales, es que se produjo un acercamiento entre ambas corrientes de la UIA. Así fue como se logró consensuar la confirmación de Héctor Méndez, de la industria Pyme del plástico, a la presidencia de la entidad, lo que significaba la llegada de los Industriales a la conducción. Ya unificados, la UIA cuestionó el aumento salarial no remunerativo de \$100 otorgado por el Gobierno, ya que consideraban que la forma correcta de estipular los salarios era la negociación colectiva,

³⁶La Voz, 01/04/2004

³⁷La Nación, 21/07/2004

donde cada sector puede poner sobre la mesa sus particularidades para fijar los salarios que puede pagar.³⁸ Otra comunicado que sacaron en conjunto, fue para pedir protecciones frente a las importaciones de China y Brasil, a las cuáles la industria Argentina no podía hacerles frente.³⁹ Observamos como, a pesar de haber estado distanciados, la necesidad de defender su existencia material, llevó a ambas corrientes a unificarse.

Ya en el año 2005, las dos fracciones de la entidad saludaron el inicio del canje de la deuda, donde el asesor laboral de la UIA, Daniel Funes de Rioja, llamo a apoyar este modelo. Por otro lado, continuó la disputa por disminuir los costos laborales. En ese sentido, se expresaron en contra de que los salarios persigan la inflación, ya que los mismos deberían fijarse de acuerdo a la productividad del país y en el mejor de los casos de acuerdo a cada industria o región.⁴⁰ Por otra parte, el otro punto constante en la preocupación de la UIA, es el valor del dólar. Según Méndez, en su asunción como Presidente, sostuvo que un dólar inferior a \$3 le impediría exportar. En relación al tipo de cambio, la UIA incluso defendió al Gobierno de las acusaciones de los bancos, que le criticaban los elevados costos fiscales para mantener ese tipo de cambio. Como se puede observar, la relación entre el Gobierno y la entidad empresarial, gozó de buena salud durante todo este período, más allá de algunas disputas producidas por el intento de controlar los precios por parte del Gobierno, y la búsqueda de la entidad empresarial de que se produzca un aumento generalizado de las tarifas energéticas y de transporte.

En este marco, se produjo la 11° Conferencia Industrial Argentina, organizada bajo el lema de “¿Por qué se venden las empresas argentinas? – La necesidad de un empresariado nacional”.⁴¹ Allí, aparecieron intervenciones que apuntaban hacia una repatriación de capitales para ser destinados a la inversión, como lo sostuvo González Fraga. La exposición de Pagani, estuvo centrada en la necesidad de fortalecer un empresariado local con perspectiva de inserción en el mercado internacional, como forma de solucionar los problemas de atraso de la economía argentina. Para que esto pueda darse, el empresario indicó dos condiciones, crédito e inversión en infraestructura para mejorar la conexión entre las Pymes y los puntos de salida al mercado, como forma de reducir costos. En su exposición, Daniel Funes de Rioja, lanzó un mensaje a los

³⁸La Nación, 10/12/2004

³⁹La Nación, 22/12/2004

⁴⁰La Nación, 15/02/2005

⁴¹11° Conferencia Industrial Argentina - "¿Por qué se venden las empresas argentinas? – La necesidad de un empresariado nacional" 28 y 29 de noviembre 2005

gremios, sosteniendo la necesidad de producir antes de distribuir.⁴²

Ya en el año 2006, se repitieron los reclamos por conseguir formas de financiamiento, a lo que la Ministra Felisa Miceli respondió con una línea de crédito de 4500 millones de pesos, que fueron aprovechados por industrias como la química o la alimenticia que estaban llegando a los picos de su producción. Al mismo tiempo que apareció este reconocimiento, se produjo un nuevo pedido por la modificación de la Ley de riesgos de trabajo, la baja en el impuesto a las ganancias y una mayor “calma sindical” en los reclamos salariales.⁴³ La relación con el gobierno parecía haberse tensado a raíz del documento firmado por Adeba, la Cámara de Comercio, la UIA y AEA, donde expresaban una extrema preocupación por las reformas laborales. Sin embargo, unos días más tarde, la Asociación de Bancos Privados de Capital Argentino (Adeba), la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, la Cámara Argentina de Comercio (CAC), la Cámara Argentina de la Construcción (CAC), la Unión Industrial Argentina (UIA), la Asociación Empresaria Argentina (AEA) y la CGT, emitieron un comunicado en conjunto, donde reconocían lo hecho por la gestión de Kirchner. La ley de riesgo de trabajo, fue el eje central de la 12° Conferencia Industrial Argentina. La propuesta de la UIA se centraba en tres puntos, a saber, anular la doble indemnización, poner un tope indemnizatorio para aquellos accidentes que se producen en los viajes de ida o vuelta del trabajador, y que los comités integrados por dirigentes gremiales y ejecutivos de la empresa no tengan facultades de decisión sobre la compañía.⁴⁴

Finalmente, para fines de año, la UIA elaboró un proyecto de promoción de la Pyme, que tendrá un costo de 1300 millones de pesos para el Estado. Entre las propuestas de la UIA encontramos, por ejemplo, que las contribuciones patronales, con exclusión de la obra social y la ART, se calculen sobre una porción de la masa salarial de todos los empleados que supere los 10.000 pesos; un tratamiento diferencial para aquellas empresas que reinviertan sus ganancias; promover la capitalización de las Pymes, y definir como tasa de referencia la tasa activa del Banco Nación para el cálculo de las deudas fiscales. Según la UIA, con estos elementos, en los próximos diez años se alcanzaría una expansión del 5% anual del PBI y de alrededor del 6% en el PBI industrial. También, cree que se alcanzará un alza en el PBI per cápita de 11.000 dólares, con un nivel de inversión del 25% sobre el producto, exportaciones por 100.000

⁴²La Nación, 30/11/2005

⁴³La Nación, 16/01/2006

⁴⁴12° Conferencia Industrial Argentina - "Diez años de crecimiento industrial – Un desafío nacional " 18 y 20 de octubre del 2006

millones de dólares al año, poner la tasa de desempleo en un 6%, al igual que la tasa de la pobreza, mejorar en la distribución del ingreso de hasta 0,36 en el índice Gini, superávit fiscal primario superior al 3%, gasto en educación y ciencia y tecnología en el 6% del PBI, una menor brecha de desarrollo entre regiones y crecimiento de la oferta energética en el 5% anual.

Conclusiones

Para cerrar, entendemos que la ponencia realizada contiene una descripción de los principales reclamos y preocupaciones de las entidades empresariales. Efectivamente, para entender como ha sido su participación en la disputa de la renta en cada uno de los países, es necesario comenzar por observar cuáles han sido sus principales reclamos y exigencias a los gobiernos. En ese sentido, observamos que ambas corporaciones consideraban prioritario la promoción de la industria a través de fondos de capitalización como los fondos de capitales, los subsidios, y los créditos. Al nuclear a empresas que tienen serias dificultades para exportar y hacerse de dólares, el principal mecanismo para compensar esa deficiencia es a través de los instrumentos mencionados. En ese sentido, podemos observar que empresas como Polar, la principal empresa alimenticia de Venezuela, y una de las pocas que pueda exportar, no participa activamente en FEDECAMARAS, a pesar de encontrarse afiliada a la misma. Esto puede indicar que aquellas empresas que tienen la capacidad de conseguir dólares por su cuenta y sostener su acumulación, no participan activamente en las corporaciones, ya que no necesitan ingresar en esa disputa.

Sin embargo, en el común de las empresas tanto argentinas como venezolanas, los dólares, son otorgados por el Estado, y provienen, en el caso argentino, de las retenciones a los ingresos producto de la comercialización de bienes agrarios, principalmente la soja, y de la comercialización de petróleo, en el caso venezolano. Si observamos la otra cara del proceso en Argentina, las diferentes corporaciones agrarias como la SRA o CRA, encontramos que su principal reclamo durante estos años estuvo destinado a reducir o anular las retenciones a las exportaciones. El punto máximo de esta confrontación se dio en el año 2008, cuando las corporaciones agrarias, desde la SRA hasta FAA, lograron evitar las retenciones móviles. Así fue que, desde entonces, el principal mecanismo de apropiación de renta que tuvo la Argentina fue la sobrevaluación del peso, donde los exportadores agrarios recibían menos pesos por cada

dólar que consiguen en el mercado exterior. A su vez, esos dólares son otorgados a los sectores industriales a través del mismo mecanismo, ya que estos últimos requieren de menos pesos para comprar esos dólares y sostener sus importaciones, o en el caso de las multinacionales, remitir ganancias a sus casas matrices. Previo a este proceso, el mecanismo prioritario fueron las retenciones y la transferencia vía subsidios, lo que explica por que no encontramos ningún tipo de protesta por parte de la UIA frente a las retenciones, a pesar de compartir espacios de acción con la SRA y CRA. Aquí debe hacerse la salvedad de que, bajo el Gobierno de Duhalde, la intención de De Mendiguren era avanzar sobre la renta minera, pero al no prosperar esta retención, el Estado de Kirchner avanzó sobre la renta agraria, contando con el aval de la UIA.

Otro mecanismo que supone un beneficio para los sectores industriales es la devaluación, que sirve para bajar los costos la mano de obra en comparación con otros países, al mismo tiempo que limita las importaciones en el mercado interno. Por esto mismo, se explica la preocupación manifestada por ambas fracciones de la UIA, para mantener el dólar a \$3, y su intención de conseguir protección estatal para competir contra las importaciones chinas. Esta medida, debe ir acompañada por un mecanismo de contención en las pujas salariales, que en la Argentina fue impulsado por ambas corrientes de la UIA, para que los salarios no acompañen la devaluación y permita que, por ejemplo, los productos de la industria argentina, puedan competir con los productos de la industria china. La devaluación, implica un aumento de las importaciones realizadas por la industria y, en el caso argentino, del costo de la energía, por lo que la UIA apostó a la suba los precios del mercado interno, lo que explica la reticencia de la entidad a la idea del Gobierno por contener los precios. El control de precios también fue objeto de disputa por FEDECAMARAS, quien al igual que la UIA, solicitó la inversión estatal para la construcción de infraestructura necesaria, y el subsidio a la energía. Como vimos, la disputa en torno a flexibilizar las relaciones laborales, también fueron un reclamo común de las dos corporaciones.

En Venezuela, la forma principal de apropiación de renta fue mediante la sobrevaluación del bolívar. Durante todo el Gobierno chavista, hubo controles para el acceso a divisas, por lo que se creó un mercado paralelo. De esta forma, el dólar oficial se vendía de manera restringida a 4.3 bolívares y el paralelo oscilaba los 20 bolívares por dólar. De esta manera, la burguesía venezolana subsistió comprando barato en el exterior y vendiendo caro en el mercado interno usando como referencia el dólar paralelo, o bien comprando dólares en el mercado oficial y vendiéndolos más caros en

el mercado negro. Esto explica por que más del 80% de las unidades productivas de Venezuela, corresponden a la rama de comercio.⁴⁵ Al ser la industria una de las ramas representadas por FEDECAMARAS, y que tiene cierto peso dentro de la entidad, la corporación también reclamó con énfasis la conformación de un mercado de capitales, de subsidios, préstamos e inversión estatal, para el desarrollo de una industria local.

Existe un dato importante que sirve para poder explicar por que FEDECAMARAS optó por una posición mucho más dialoguista con el Gobierno post 2002, aceptando el diálogo en el 2006 y, más acá en el tiempo, no llamar a un lock out patronal o alguna medida concreta con las manifestaciones que se produjeron en febrero contra Maduro. En efecto, si observamos las importaciones de Venezuela durante aquellos años, vemos que desde el 2001 comenzaron a disminuir, hasta el 2005 donde comienzan a subir y se han mantenido desde entonces. Efectivamente, el proceso de menos importaciones, coincide con el golpe de Estado, lock out patronal y pedido de revocatoria, por parte de FEDECAMARAS, mientras que cuando las importaciones se recuperan, coinciden con el reconocimiento de la victoria chavista en el referendun y la aceptación del diálogo con Chávez. De ahí en más, las importaciones se han mantenido, lo que también explica la menor radicalidad de FEDECAMARAS contra el Gobierno. Ni siquiera la reciente devaluación del 46% alcanza para disminuir demasiado la capacidad de importación de la burguesía venezolana, que se estima rondaba cerca del 400% de sobrevaluación.

De todas maneras, queda claro que en dos países con una estructura económica similar, ambos dependientes de transferencia de renta, una entidad, la UIA, optó por tener una posición marcadamente oficialista, mientras que en Venezuela, FEDECAMARAS optó por una posición opositora. Esto último puede llegar a explicarse por dos motivos. En primer lugar, el hecho de que la corporación consideraba al Gobierno chavista, como un régimen que tenía, por aquellos años, una importante influencia de la clase obrera que mantenía latente la potencia revolucionaria del proceso venezolano, y que también recibió importante sumas de renta a través de los planes sociales. Por otro, el rol que ha realizado aquí la UIA fue realizado en Venezuela por FEDEINDUSTRIA, quien se vio beneficiado por accesos a créditos y compensaciones desde el 2002 en adelante. En ese sentido, FEDECAMARAS, luego de los sucesos del año 2002, se ha puesto del lado opositor del chavismo, como una estrategia de competir por la apropiación de renta frente a otros sectores, entre ellos, la clase obrera y la población sobrante.

Para terminar, consideramos que es necesario avanzar aún más en la investigación,

⁴⁵IV Censo Económico. 2007-2008. Disponible en <http://goo.gl/hztwdU>

profundizando en los métodos de apropiación de renta por excelencia que han tenido cada una de las corporaciones. A saber, las retenciones y su apropiación vía subsidio, por parte de la UIA, y la sobrevaluación del bolívar como forma de apropiación de renta, por parte del empresariado venezolano.